


bienvenido a holanda

por Emily Perl Kingsley



A menudo me piden que describa la experiencia de criar a un niño con una discapacidad, para tratar de ayudar a las personas que no han compartido esa experiencia única a comprenderla e imaginar cómo se sentiría. Es como esto.....

Cuando vas a tener un bebé, es como planear un fabuloso viaje de vacaciones a Italia. Compras un montón de guías y haces tus maravillosos planes. El Coliseo. El David de Miguel Ángel. Las góndolas en Venecia. Quizás aprendas algunas frases útiles en italiano. Es todo muy emocionante.

Después de meses de ansiosa anticipación, el día finalmente ha llegado. Haces las maletas y te vas. Varias horas después, el avión aterriza. La azafata entra y dice: "Bienvenido a Holanda". "¿¿Holanda?!?" tu dices. "¿Qué quieres decir con Holanda? ¡Me inscribí en Italia! Se supone que debo estar en Italia. Toda mi vida he soñado con ir a Italia". Pero ha habido un cambio en el plan de vuelo. Han aterrizado en Holanda y allí debes quedarte.

Lo importante es que no os hayan llevado a un lugar horrible, asqueroso, inmundo, lleno de pestilencia, hambre y enfermedades. Es simplemente un lugar diferente.

Entonces debes salir y comprar nuevas guías. Y debes aprender un idioma completamente nuevo. Y conocerás a un grupo completamente nuevo de personas que nunca habrías conocido.

Es simplemente un lugar diferente. Tiene un ritmo más lento que Italia, menos llamativo que Italia. Pero después de haber estado allí por un tiempo y recuperar el aliento, miras a tu alrededor... y comienzas a notar que Holanda tiene molinos de viento... y Holanda tiene tulipanes. Holanda tiene incluso Rembrandts.

Pero todos tus conocidos están ocupados yendo y viniendo de Italia... y todos se jactan de lo bien que lo pasaron allí. Y por el resto de tu vida, dirás: "Sí, allí es donde se suponía que debía ir. Eso es lo que había planeado". Y el dolor de eso nunca, jamás, jamás desaparecerá... porque la pérdida de ese sueño es una pérdida muy, muy significativa. Pero... si te pasas la vida lamentando el hecho de no haber llegado a Italia, es posible que nunca seas libre de disfrutar de las cosas tan especiales y encantadoras... de Holanda.

